

Longevidad: Potencial de la población mayor para la dinamización territorial

Longevity: The Potential of the Elderly Population for Territorial Revitalization

M^a José Vañó Vañó^a, Gustavo Zaragoza Pascual^a y Yarly Daniella Audivet Mendoza^a

^aInstituto Universitario de Investigación en Economía Social, Cooperativismo y Emprendimiento, , mjvanyo@uv.es; gustavo.zaragoza@uv.es; , yarly.audivet@uv.es

How to cite: Vañó Vañó, M^a J., Zaragoza Pascual, G., Audivet Mendoza, Y. D. 2025. Longevidad: Potencial de la población mayor para la dinamización territorial. En libro de actas: *Congreso Internacional de Economía y Derecho de la Empresa Agroalimentaria y Cooperativa*. Valencia, 2025. Doi: <https://doi.org/10.4995/CIEDEAC2025.2025.19374>

Abstract

Communication focuses on analyzing the role of the elderly population as a key resource for revitalizing rural areas through their integration into social economy and entrepreneurship projects. Based on a bibliographic analysis, academic initiatives and practical case studies will be reviewed to demonstrate how longevity can become a strategic asset to strengthen social cohesion and community sustainability. Special attention will be given to strategies that adapt entrepreneurship to the needs and capacities of older adults, exploring training and digitization models aimed at increasing their active participation in the economic and social development of their territories. Concrete proposals will also be presented for the implementation of training programs in digital skills and social economy tools, designed to foster the integration of the elderly population into local productive chains, adapt structures to meet the care expectations of older residents in rural areas, and strengthen their role in community initiatives. This communication seeks to highlight how the combination of training, digitization, and entrepreneurship can transform the challenges associated with population aging into opportunities for revitalizing rural areas. The social economy has emerged as a key sector in transforming the socioeconomic fabric, especially in rural areas, which face specific challenges such as depopulation, demographic aging, and a lack of employment opportunities. This model, characterized by its focus on people, sustainability, and social cohesion, is positioned as an alternative to the traditional economic model by prioritizing collective well-being over the maximization of individual profits.

Keywords: social economy, social entrepreneurship, longevity, rural area.

Resumen

La comunicación se centra en analizar el papel de la población mayor como un recurso clave para la dinamización del medio rural a través de su integración en proyectos de economía social y emprendimiento. Partiendo de un análisis bibliográfico, se revisarán iniciativas académicas y casos prácticos que demuestran cómo la longevidad puede convertirse en un activo estratégico para fortalecer la cohesión social y la sostenibilidad comunitaria. Se prestará especial atención a las estrategias que permiten adaptar el emprendimiento a las necesidades y capacidades de las personas mayores, explorando modelos de formación y digitalización orientados a incrementar su participación en el desarrollo económico y social de su territorio. Asimismo, se presentarán propuestas concretas para la implementación de programas formativos en competencias digitales y herramientas de economía social, diseñados para fomentar la integración de la población mayor en cadenas productivas locales, adecuar las estructuras para garantizar las expectativas de cuidado que tienen las personas mayores residentes en zonas rurales, y fortalecer su papel en iniciativas comunitarias. Esta comunicación busca destacar cómo la combinación de formación, digitalización y emprendimiento puede transformar los desafíos asociados al envejecimiento poblacional en oportunidades para revitalizar el medio rural. La economía social ha emergido como un sector clave en la transformación del tejido socioeconómico, especialmente en áreas rurales, donde enfrenta desafíos específicos como la despoblación, el envejecimiento demográfico y la falta de oportunidades laborales. Este modelo, caracterizado por su enfoque en las personas, la sostenibilidad y la cohesión social, se consolida como una alternativa al modelo económico tradicional al priorizar el bienestar colectivo sobre la maximización de beneficios individuales.

Palabras clave: economía social, emprendimiento social, longevidad, medio rural.

Estado de la cuestión. Importancia de las áreas rurales en el contexto socioeconómico

Las áreas rurales representan una parte significativa del territorio y la población de España, pero enfrentan desafíos estructurales que amenazan su sostenibilidad. Según el Instituto Nacional de Estadística (INE), el 84% de los municipios españoles tienen menos de 5.000 habitantes, lo que refleja un fuerte desequilibrio demográfico entre áreas rurales y urbanas. Estos territorios desempeñan un papel crucial en la preservación del medioambiente, la producción alimentaria y el mantenimiento de la biodiversidad, pero también experimentan limitaciones significativas en términos de infraestructura, acceso a servicios básicos y oportunidades laborales.

En este contexto, la economía social ofrece un enfoque integrador que combina el desarrollo económico con la cohesión social y la sostenibilidad ambiental. Las entidades de economía social, como cooperativas, sociedades laborales y empresas de inserción no solo generan empleo en áreas desfavorecidas, sino que también promueven la resiliencia económica al reinvertir beneficios en la comunidad y fortalecer el tejido social.

La economía social desempeña un papel central en el fortalecimiento del medio rural mediante iniciativas que buscan equilibrar las desigualdades territoriales y fomentar un desarrollo sostenible. Las cooperativas agrarias, por ejemplo, han sido fundamentales para mantener la actividad económica en zonas rurales al garantizar precios justos para los productores y promover la soberanía alimentaria (Monzón & Chaves, 2016). Asimismo, las empresas de inserción contribuyen a la integración de colectivos en riesgo de exclusión, mientras que las sociedades laborales generan empleo estable y de calidad en sectores clave.

Diversos estudios, como el de Chaves-Ávila y Gallego-Bono (2020), destacan cómo las entidades de economía social actúan como catalizadores de innovación social en áreas rurales. Estas organizaciones no solo enfrentan problemas locales, como la despoblación y el acceso limitado a servicios básicos, sino que también promueven soluciones adaptadas a las necesidades específicas de sus territorios.

Marco jurídico aplicable

La Ley 5/2011 constituye el marco normativo principal que regula la economía social en España. Esta ley establece una definición amplia y comprensiva del sector, incluyendo entidades que operan bajo principios de primacía de las personas, solidaridad, reinversión de beneficios y gobernanza democrática. En su artículo 5.1, la ley clasifica las entidades de economía social, tales como:

- Cooperativas.
- Sociedades laborales.
- Empresas de inserción.
- Centros especiales de empleo.
- Mutualidades.
- Asociaciones y fundaciones con actividad económica.

La Ley 5/2011 también promueve el acceso de estas entidades a ayudas públicas, programas de desarrollo y medidas fiscales favorables, reconociendo su contribución al desarrollo sostenible y la cohesión territorial.

Además de la Ley 5/2011, varias comunidades autónomas han desarrollado marcos legales específicos para la economía social, adaptados a las particularidades de sus territorios. Ejemplos destacados incluyen la Ley 3/2022 de Canarias, que incorpora un enfoque específico para combatir la despoblación y fomentar el empleo en zonas rurales; la Ley

9/2022 de La Rioja, que refuerza el desarrollo local y la equidad territorial; y la Ley 7/2022 de Aragón, que subraya la importancia del compromiso con el territorio y el desarrollo sostenible. Estas normativas reflejan un esfuerzo conjunto por integrar las políticas de economía social en estrategias de desarrollo rural y sostenibilidad.

El marco europeo desempeña un papel fundamental en la promoción de la economía social como herramienta clave para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En este contexto, la Estrategia Europea de Economía Social 2021-2027 subraya la importancia de este sector en la recuperación económica y la promoción de la cohesión social, destacando su especial relevancia en las áreas rurales, donde enfrenta retos específicos, pero también tiene un impacto significativo.

La Agenda 2030 de Naciones Unidas, con sus 17 ODS, establece un marco global para el desarrollo sostenible al que la economía social contribuye de manera directa. Entre los objetivos más estrechamente vinculados se encuentran:

- ODS 8: Trabajo decente y crecimiento económico, al fomentar el empleo estable y de calidad en las zonas rurales.
- ODS 10: Reducción de desigualdades, promoviendo la inclusión social de colectivos vulnerables y reduciendo las brechas socioeconómicas.
- ODS 11: Ciudades y comunidades sostenibles, mediante el desarrollo de infraestructuras resilientes y sostenibles que potencian la cohesión territorial.

En este marco, los Planes de Desarrollo Rural (PDR), alineados con la Política Agraria Común (PAC), integran objetivos específicos para fomentar el desarrollo sostenible en las áreas rurales. Entre las medidas más destacadas se encuentran:

- La diversificación económica, orientada a la promoción de actividades no agrícolas que generen nuevas oportunidades de empleo y refuercen el tejido socioeconómico local.
- La cohesión territorial, enfocada en la reducción de los desequilibrios demográficos y sociales, lo que facilita una distribución más equitativa de recursos y oportunidades.
- La sostenibilidad ambiental, promoviendo prácticas agrícolas respetuosas con el medioambiente que aseguren la conservación de los recursos naturales y la biodiversidad.

La longevidad como cambio sociodemográfico y el impacto del envejecimiento poblacional en el entorno rural

Para identificar con más detalle los efectos del cambio sociodemográfico que estamos viviendo, nos vamos a basar en el último informe publicado por el IMSERSO, según el cual, a finales de 2022, el número de personas mayores era de 9.063.493 lo que supone un 19,09 % del conjunto de la población española. En cuanto a la esperanza de vida al nacimiento en

España es de 83,1 años, la más elevada de la Unión Europea. Según predicciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), en 2033 el 25,2 % de la población superará los 65 años. La estructura demográfica y poblacional del siglo veintiuno nada tiene que ver con la pirámide existente al principio del siglo pasado. Este cambio en la demografía viene acompañado de otros fenómenos emergentes, como son los cambios en el modelo de familia nuclear, el avance tecnológico y una creciente individualización de la sociedad. de ahí la importancia de identificar un fenómeno que no es patrimonio de un grupo, sino que supone importantes cambios en las reglas de organización del conjunto de la población.

La relación entre envejecimiento y entorno es evidente: cuanto más pequeño es el municipio, más grande es la proporción de población mayor que tiene. Así, por ejemplo, los mayores de 80 años son más del 10% en los pueblos de menos de 1.000 habitantes, mientras que los valores totales para España no llegan al 6%.

En las zonas rurales se dan unos niveles de envejecimiento superiores a los del resto del país. Son, además, regiones masculinizadas, con una mayor proporción de hombres, ya que fueron las mujeres quienes más emigraron durante la segunda mitad del siglo pasado. Este déficit de mujeres provoca que sea inviable el modelo tradicional de cuidado, que descansaba sobre las esposas y las hijas.

El medio rural se ha enfrentado a distintos fenómenos demográficos como las elevadas tasas de envejecimiento, reducida incorporación de las mujeres a los puestos de trabajo y la migración de los jóvenes hacia las zonas urbanas, los cuales constituyen lo que hoy se conoce como la despoblación rural. En España, los municipios que sufren las mayores pérdidas de población se concentran en las áreas rurales. En estas zonas, el elevado grado de envejecimiento ha provocado una desaceleración de las migraciones y, por lo tanto, la aparición de crecimientos vegetativos negativos.

Según el Comité Económico y Social de España, es necesario coordinar acciones referidas a las personas mayores, el envejecimiento activo y la atención a la dependencia en todo el territorio, para afrontar los desequilibrios de la población rural, ya que forman parte de la realidad demográfica. (Consejo Economico y social. España, 2021). Para su reactivación económica se necesita tener en cuenta el sector primario el cual es un elemento estratégico en las áreas rurales, sector que se encuentra representado por las cooperativas (Mestre, 2020), el cual necesita ser fortalecida para aunar el crecimiento económico y del empleo, proveer sostenibilidad ambientales, cohesión social y potenciar las regiones rurales e intermedias.

El emprendimiento se presenta como una alternativa clave para la activación económica de los territorios con mayores dificultades para competir. La creación de nuevas oportunidades empresariales impulsa el desarrollo económico y social de estas áreas, mejora la empleabilidad de los jóvenes, promueve la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres y favorece el aprovechamiento del talento local asociado con el territorio. De acuerdo al dictamen “Hacia un nuevo modelo asistencial para las personas mayores: aprender de la

COVID-19” se necesita el emprendimiento productivo que desarrollen soluciones innovadoras que respondan a las necesidades cambiantes de una población envejecida, como la creación de viviendas adaptadas.¹

Análisis bibliográfico

Con el objetivo de comprender cómo la longevidad puede convertirse en un activo estratégico para fortalecer la cohesión social y la sostenibilidad comunitaria, se propone analizar las investigaciones que relacionan el emprendimiento y las personas mayores. Para ello, se lleva a cabo una revisión sistemática de la literatura sobre emprendimiento, personas mayores y longevidad, utilizando la herramienta Bibliometrix. Los datos bibliográficos se obtienen de la base de datos Web of Science y se seleccionan artículos para evaluar la actualidad de las investigaciones en el área. Los términos de búsqueda se emplearon tanto en inglés como en español, como se muestra en el cuadro a continuación:

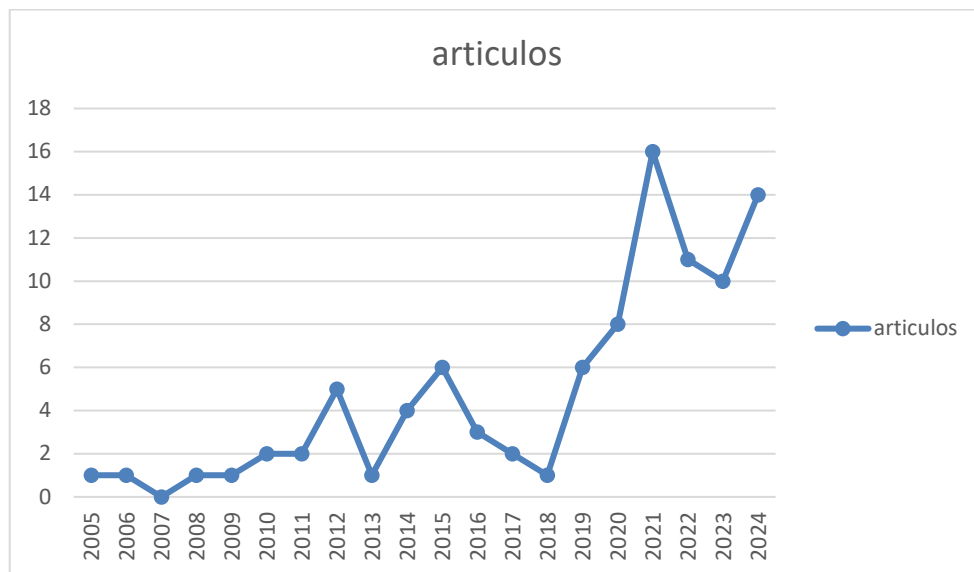
Tabla 1. *Parámetros de búsqueda*

Dimensiones	Indicadores
Base de datos	Web of Science
Periodo de tiempo	2005 - 2024
Fecha de búsqueda	09 enero 2025
Tipo de documento	Artículos de revistas
Campo de búsqueda	Tema
Término de búsqueda	“entrepreneurship” and “longevity” or “older adults”
Resultado Total	95

En la figura 1 se representa el número de producción científica sobre los artículos que relacionan la economía social y el emprendimiento. El número total de publicaciones fue de 95, con un crecimiento especial en el 2021 con un total de 16 artículos y el 2024 con 14 artículos. El primer artículo, escrito por Pramodita Sharma y S. Manikutty (2005) y titulado “Strategic Divestments in Family Firms: Role of Family Structure and Community Culture”, se centra en las empresas familiares, donde la longevidad ofrece una perspectiva a largo plazo que facilita la toma de decisiones estratégicas. Además, la longevidad puede fomentar una mayor cohesión y confianza entre los miembros de la empresa, lo que, a su vez, facilita la toma de decisiones estratégicas y la adaptación a los cambios en el entorno empresarial.

¹ Dictamen del Comité Económico y Social Europeo «Hacia un nuevo modelo asistencial para las personas mayores: aprender de la COVID-19» (Dictamen de iniciativa) (DO C 194 de 12.5.2022, p. 19).

Fig. 1. Producción científica



Las publicaciones en su mayoría están dedicadas a las empresas familiares, son aquellas que sobreviven a lo largo de las generaciones debido a que la cultura determina el éxito duradero y la gestión de la continuidad del negocio (Stinchfield, Nelson, & Wood, 2013) (Riviezzo, Skippari, & Garofano, 2015). Aunque cabe anotar que la comunicación está dedicada a las personas mayores y el activo que son para el desarrollo económico, es importante notar que las empresas familiares son longevas gracias a la identidad y la continuidad de aquellos que han iniciado la actividad, por lo tanto debe ser tomado en cuenta sobre todo aquellos emprendimientos en el medio rural donde la población mayor aumenta y son quienes pueden ayudar a generar arraigo al territorio ya que conocen el entorno y pueden ya que conocen el entorno y pueden contribuir a fortalecer los lazos con la comunidad, promoviendo el desarrollo local y la sostenibilidad de las empresas en el largo plazo.

Sobre la contribución de las personas mayores a los emprendimientos, se ha encontrado diferentes aportaciones no solo a nivel social sino también individual, que ayuda a la dinamización territorial tales como:

1. Su experiencia y deseo de inventar, crear y resolver problemas son habilidades valiosas que pueden impulsar el éxito de un emprendimiento. Además, su implicación activa en estos proyectos no solo les proporciona un sentido de propósito, sino que también puede contribuir a su bienestar físico y mental, lo que fortalece aún más su capacidad de liderazgo en el ámbito empresarial. (Dibner, 2010)

2. Los mayores, al emprender, no solo crean oportunidades para sí mismos, sino que también generan un impacto positivo en el bienestar social y en el desarrollo económico, aportando con su experiencia, habilidades y redes de contactos. (Hantman & Gimmon, 2014).
3. beneficios que generan las relaciones intergeneracionales. Cuando los mayores interactúan con los jóvenes, se facilita el desarrollo de habilidades sociales, de comunicación, y de resolución de problemas en los jóvenes, además de fomentar su autoestima y promover nuevas amistades. Estos beneficios son fundamentales en el ámbito emprendedor, ya que los jóvenes pueden aprender de la experiencia y la sabiduría de los mayores, mientras que los mayores también tienen la oportunidad de involucrarse en nuevas ideas y enfoques. (Fumero, de Miguel, & García-Rodríguez, 2015).
4. La contribución de los mayores a los emprendimientos puede dividirse en dos motivaciones: aquellos atraídos por razones positivas (por ejemplo, deseo de ser autosuficientes) y aquellos impulsados por razones negativas o pragmáticas (como la necesidad de ingresos adicionales). Ambos grupos aportan valor, ya sea con experiencia y pasión o con resiliencia y adaptabilidad ante la necesidad. (Halvorsen & Chen, 2019).
5. El retiro se considera cada vez más una oportunidad para emprender, especialmente para aquellos que, al no poder jubilarse, optan por mantenerse activos y productivos a través de nuevos proyectos. (Whiting & Pritchard, 2020)
6. El conocimiento sobre el envejecimiento aumenta la disposición de los emprendedores a considerar a los adultos mayores como un público objetivo. A pesar de las percepciones edadistas, estas no impiden el interés de los emprendedores por desarrollar tecnología para este segmento. Invertir en programas educativos sobre el mercado de la edad puede fomentar aún más el interés y la innovación en este ámbito (Naor, Nabarro, & Isaacson, 2021).

Reuniendo la anterior bibliografía podemos concluir que los mayores pueden contribuir al emprendimiento si se eliminan las barreras sociales externas que dificultan su participación. Los resultados sugieren que, al abordar estas barreras, los adultos mayores podrán involucrarse más en actividades emprendedoras en el futuro. Además, al fomentar el aprendizaje intergeneracional, los emprendedores mayores pueden transmitir su sabiduría, valores y experiencia de vida a las generaciones más jóvenes, enriqueciendo así el emprendimiento y promoviendo una mejor comprensión de la diversidad y el valor que el envejecimiento aporta a este campo. (Forster-Holt & Clark, 2024)

La economía Social como aliado para la longevidad rural

Promover el espíritu emprendedor de las personas mayores y fomentar la colaboración intergeneracional fortalece el tejido social del territorio, ya que a través de estas interacciones se involucra a la población en la revitalización del mismo. Así lo establece el Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre la Estrategia Europea para las Personas Mayores, que no solo promueve el emprendimiento, sino que también ve en la economía social una oportunidad, dado que este sector se centra en las personas y en los beneficios para la sociedad, ofreciendo oportunidades de empleo y emprendimiento para las personas mayores.²

La economía social y su impacto en la sociedad, así como fenómenos como la despoblación y el envejecimiento, evidencian la necesidad de formar alianzas y fomentar el emprendimiento social. Las entidades de la economía social se destacan en tareas de asistencia y cuidado de personas mayores, promueven la transferencia de conocimiento y, además, el carácter participativo del Tercer Sector repercute en el bienestar de las personas atendidas y, por lo tanto, en la sociedad que las acoge (Zaragoza Pascual, 2023).

El emprendimiento vinculado al sector de la economía social fomenta la colaboración entre el sector público y el privado, lo que resulta esencial para el medio rural, donde la administración pública asume cada vez más la responsabilidad exclusiva de crear oportunidades para sus habitantes. Este sector ofrece sustento y seguridad mediante la creación de puestos de trabajo, además de establecer alianzas con agentes sociales que generan bienestar en municipios que necesitan ser revitalizados tanto social como económicamente.

Políticas como la Estrategia Española de Economía Social 2023-2027 ponen de manifiesto la importancia de fomentar entidades que promuevan la cohesión social y territorial. La economía social no solo es una alternativa para que las personas mayores sean autónomas, capaces de tomar decisiones y controlar sus vidas (Vaño, 2022), sino que también representa una respuesta a las necesidades del medio rural y su sostenibilidad.

Bibliografía

- Consejo Económico y social. España. (2021). *Informe 02|2021 un medio rural vivo y sostenible*. Madrid: Consejo Económico y Social.
- Dibner, A. S. (2010). Recycling: Two big ideas in the care of older adults and other people with disabilities. *American Journal of Orthopsychiatry*(80(4)), 525-529. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.2010.01055.x>

² Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre la Estrategia europea para las personas mayores (Dictamen exploratorio solicitado por la Presidencia española) (2023/C 349/06)

- Forster-Holt, N., & Clark, P. G. (2024). I'm Glad I Met You: Ageism Interventions in an Entrepreneurship Course. *Journal of Management Education*, 48(6), 1148-1184. doi:https://doi.org/10.1177/10525629241240791
- Fumero, A., de Miguel, A., & García-Rodríguez, F. J. (2015). Promoting entrepreneurial potential in adolescents: A pilot study based on intergenerational contact. *South African Journal of Business Management*, 46(3), a97.
- Halvorsen, C., & Chen, Y.-C. (2019). The diversity of interest in later-life entrepreneurship: Results from a nationally representative survey of Americans aged 50 to 70. *PLoS ONE*, 14(6), e0217971. doi:https://doi.org/10.1371/journal.pone.0217971
- Hantman, S., & Gimmon, E. (2014). Dare to Dream: New Venture Incubator for Older Adults. *Educational Gerontology*(40(10)), 737-744. doi:https://doi.org/10.1080/03601277.2014.893748
- Mestre, M. (2020). El Cooperativismo Agroalimentario Valenciano. En G. Fajardo García, J. Escribano Pizarro, & (coord.), *Despoblamiento y desarrollo rural: Propuestas desde la Economía Social* (págs. 83-90). Valencia: CIRIEC-España, Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa.
- Naor, R., Nabarro, R., & Isaacson, M. (2021). Entrepreneurs' views of the gerontech market. *Technology in Society*, 101710. doi:https://doi.org/10.1016/j.techsoc.2021.101710
- Riviezzo, A., Skippari, M., & Garofano, A. (2015). Who wants to live forever: exploring 30 years of research on business longevity. *Business History*(57(7)), 970-987. doi:https://doi.org/10.1080/00076791.2014.993617
- Sharma, P., & Manikutty, S. (2005). Strategic Divestments in Family Firms: Role of Family Structure and Community Culture. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 29(3), 293-311. doi:https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2005.00084.x
- Stinchfield, B. T., Nelson, R. E., & Wood, M. S. (2013). Learning from Levi–Strauss' Legacy: Art, Craft, Engineering, Bricolage, and Brokerage in Entrepreneurship. *Entrepreneurship Theory and Practice*(37(4)), 889-921. doi:https://doi.org/10.1111/j.1540-6520.2012.00523.x
- Vañó, M. J. (2022). VIVIENDA COLABORATIVA Y PERSONAS MAYORES. *Teoría & Derecho. Revista De Pensamiento jurídico*, 33, 192-219.
- Whiting, R., & Pritchard, K. (2020). Reconstructing Retirement as an Enterprising Endeavor. *Journal of Management Inquiry*, 29(4), 404-417. doi:https://doi.org/10.1177/1056492618818773
- Zaragoza Pascual, G. (2023). Longevidad y economía social en la Comunitat Valenciana. Algunas reflexiones. En R. Chaves Ávila, & M. J. Vañó Vañó, *Dos decenios actividad universitaria en economía social, cooperativismo y emprendimiento desde el Instituto Universitario IUDESCOOP* (págs. 183-189). Valencia: Ciriec- España.
- Zelekha, Y., & Kavé, G. (2022). ntrepreneurial tendency across the adult lifespan. *PLoS ONE*, 17(2), e0262856. doi:https://doi.org/10.1371/journal.pone.0262856